

ARTÍCULO DE OPINIÓN

¿Qué más debe cambiar?

Tim Harford, columnista del Financial Times

La secuela de Blade Runner del año pasado61eq2(T)4004Td 6 (l)-2,70actual. Y no lo logra en un momento muy particular: cuando se enamora de Rachael, nuestro héroe Deckard ya sabe que Rachael es un robot orgánico de gran inteligencia, tan sofisticado que apenas puede distinguirse de un humano. Aun así, a Deckard le gusta, así que la invita a salir llamándola desde un teléfono público pintarrajeado con grafiti.

Ese teléfono desentona, pero, para ser justos con Blade Runner a menudo cometemos los mismos errores al imaginar nuevas tecnologías. Suponemos equivocadamente que, aunque una tecnología como Rachael pueda llegar